

Suplemento infantil de

EL DIQUE

Jornada

DIARIO DE LA MAÑANA



PERSONAJES DE

EL DIQUE

Jornada

Suplemento infantil de



los felicitan

Las PASCUAS de MAYO de

UN AÑO NUEVO

Amiguillos de los AMIGUITOS DE EL PEQUE

CHISTES

—¿A cómo da el carbón de gasogeno?
—A una peseta y cinco céntimos.

—Pues deme un kilo para ponerme a la espalda y así correré mucho más.
Antonio Pallas, 12 años.
Valencia.

Amiguillo número 324

El vecino sorprende al «Peque» subido a un peral de su huerto, y le dice:
—«Peque», no sabes que eso que estás haciendo es una acción muy fea?
El «Peque».—No señor, no; es que esta pera estaba en el suelo y la estoy colocando en su sitio.
Julio Biasco, 10 años.
Valencia.

Amiguillo número 333

El juez.—Se le acusa de haber robado el coche al señor alcalde.
El ladrón.—Yo, señor juez! Que me registren.
Vicente Ferrer.
Amiguillo número 35

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de una modista?
—Coserte las faldas a una montaña.

—¿Cuál es el colmo de un herrero?
—Construir un tren para las hormigas.
Amparín Domínguez, 9 años.
Valencia.

Amiguilla número 101



V. C. Novés.—Valencia, 11 años. Amiguillo núm. 212

JOSE LLOVERAS



Francisco Navarro, Belenguat, 14 años.—Valencia
Amiguillo núm. 317

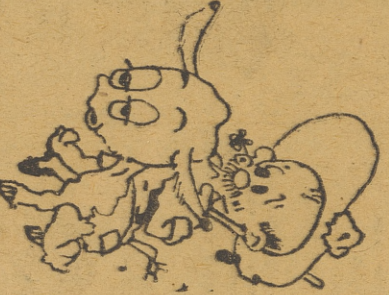
EL CONEJITO COLASITO



José Luis García, 13 años.—Amiguillo núm. 77



V. Ferrer Romero.—Calle del Arzobispo Company, núm. 11, bajo.—Cabañal
Amiguillo núm. 35



Francisco Sancho, 12 años.—La Cañada
Amiguillo núm. 310



EN UN EXAMEN

Profesor:—¿De dónde desciende el hombre?
Peque.—Del mono.
Prof.—¿Y el gato?
Peque.—Del tigre.
Prof.—¿Y la araña?
Peque.—La araña... La araña desciende del techo.
Salvador Miñó, 14 años.
Valencia. Amiguillo núm. 335



—¿Qué desea el señor?
—Píngame el seminario PEQUE, un vaso de agua muy fresca y un mondadientes, y pásese factura a mi papá.
Gloria Manzano.—11 años.
Amiguilla 214

ADIVINANZAS

—¿Cuál es el ave que tiene el nombre más largo?
—El abecedario, porque tiene 29 letras.

—¿Quién fué el primer nombre que llamó a la guerra?
—Abraham.

—¿Qué horralza se parece al carbón de piedra?
—Las acegas, porque el carbón de piedra hace-1-gas.

—¿Cuál es el arma más casera?
—Respuesta: el arma... pio. Nieves Guerrero Beida.
Amiguilla número 272

¿Qué le dijo?

—¿Qué le dijo un cartista a un empleado de la limpieza pública?
—¡Qué le dijo!

—Si tú limpias las casales, yo limpio los bolsillos.
Francisco Carri, 13 años.
Benimaclet (Valencia)
Amiguillo número 351

—¿Qué le dijo la saceta del reloj a la cuerda?
—No me des más vueltas, que me mareas.

—¿Que le cantó la criada al carbonero?
—Ojos negros, que me miran.

—¿En qué se parecen los soldados a los nuevos?
—Pues, en que se batan.
Jesus del Pozo, 11 años.
Amiguillo núm. 328

Los vampiros de los Andes

En los Andes existe un valle de vampiros. Estos horribles animales son pequeños murciélagos cuyas mordeduras, algunas veces mortales, en lugar de despertar a sus víctimas a quienes atacan, cuando éstas duermen, les hacen dormir más profundamente. Los vampiros tienen la costumbre de escupir en seguida la sangre que han chupado.

Cosas de niños

Sobre un cubo de basura muy lleno, un gato se había acostado y dormitaba tranquilamente sobre los papeles.
—¡Mira, mamá!—exclamó un niño al verlo.—¡Algún día ha tirado un gato y todavía se podría aprovechar!

PARECIDO

Samuel, viajante de comercio, sube a un departamento del tren en el que se encuentra ya un viajero. Los dos hombres entran pronto en conversación y hablan de varias cosas. De pronto, Samuel, que no cesa de mirar fijamente a su interlocutor, exclama:
—No sabe usted el extraordinario parecido que hay entre mi mujer y usted. La misma frente, las mismas orejas, la misma nariz, la misma boca...
—Es curioso.
—Sí. Un parecido extraordinario, exceptuando el bigote.
—Pero si yo no llevo bigote.
—Usted, no; pero mi mujer sí.—responde Samuel.

25 años durmiendo

En 1910, la joven Anna Sva de Lohannesburg, sufrió un ataque al conocer la repentina muerte de su prometido. Una semana después aún no había salido de su desvanecimiento. Fue conducida a un sanatorio donde permaneció varios años, atendida por los mejores médicos, sin que se consiguiera volverla a la vida.
—¿Tienes miedo de subir en un avión?—le pregunta el piloto.
—No, señor.—responde el niño.—no tengo miedo de subir, lo que tengo miedo es de caer.

Descubrimiento

Nepomno, descubridor en 1846 por Leveit, no es visible a simple vista. Brilla con luz cuando crece tener vellos blancos.

UNA IDEA DE CEDEON

—Mira.—le dice Gedeón a un amigo.—lo que llevo en el bolsillo: una cebolla.
—¿Pues y eso?—se extraña el amigo.—¿Para qué?
—Porque voy al mar, por si acaso veo a alguien que se este ahogando. En vez de gritar o hacer aspavientos, como suele hacer la gente, yo me acerco al que se ahoga y empleo a partir la cebolla con mi navaja. De este modo, el medio ahogado, hora, a causa de la cebolla, y tú ya debes conocer el anti-que refiran que dice... el que llora se desahoga... Y así lo salvó.

Resistencia de algunos microbios

Hay microbios, como los del cólera y el bacilo de Koch, que pueden vivir en el agua hervida durante treinta y cinco minutos aproximadamente. Una vez que ha transcurrido este tiempo, todos mueren.

La campana de Roveredo

En Italia, en el pintoresco valle de Adige, se encuentra el románico castillo de Rovereto, en el que hay una monumental campana de los muer-tos, que suena cada día desde hace cinco años en honor a todas las víctimas de la Gran Guerra, sin distinción de nacionalidades. Esta campana es una de las mayores del mundo. Ha sido fundida con bronce de cañones provenientes de todas las naciones beligerantes.

INVITACION

Un aviador invita al hijo de un amigo suyo a realizar un pequeño vuelo en su aparato. Al niño no le seduce la invitación.
—¿Tienes miedo de subir en un avión?—le pregunta el piloto.
—No, señor.—responde el niño.—no tengo miedo de subir, lo que tengo miedo es de caer.

Una razón de peso

El maestro encargó a los alumnos que hicieran una composición sobre el tema «Mi madre». Al día siguiente revisó el trabajo de los chicos y se halló con que dos de ellos presentaban composiciones idénticas.
—¿Cómo es eso, Guillermo, que tu trabajo es exactamente igual al de tu hermano?—le preguntó el chico.—Eso es porque tenemos la misma madre y los dos.

Adivinanza

—¿Quién nace en invierno, para morir en primavera?
—El tiempo de hielo.

Costumbres holandesas

En Holanda, el cigarrillo sirve de intermediario y de agente matrimonial. Véase cómo: El futuro novio llama a la puerta de la elegida de su corazón, a fin de pedir lumbre para su cigarrillo. La primera vez sirve para advertir a los padres. Si el joven vuelve a presentarse con el mismo pretexto, entonces ya saben a qué atenerse y toman sus acuerdos, para darle una respuesta, a la tercera visita, que no se hace esperar mucho. Si en esta última visita le dan fuego y cierran inmediatamente la puerta, el pretendiente sabe así que es rechazado. Pero si su pretensión es aceptada, luego de darle fuego, le hacen entrar y le presentan la novia, a la que pide en matrimonio, mientras se fuma el cigarrillo.

Buen ejemplo

La señora Ceila tiene invitado a comer y por ello ha mandado por la mañana a la cocinera que compre un pavo. Al regresar, hecha la compra, la cocinera enseña a la señora el animal que ha comprado, y como doña Ceila hace gases de no satisfacerse mucho el pavo, la cocinera le dice:
—Cuando tenga dentro las tripas, verá usted como el animal hace entonces un buen ejemplo. Es como cuando la señora se pone sus diamantes.

Inteligencia

Un naturalista cuenta que una anciana señora ciega bañada domingo conducida a la iglesia por una oca. La oca, llegada con una cuerdecita al cuello, tiraba suavemente de ella. Cuando la señora llegaba a la puerta de la iglesia, la oca permanecía fuera esperándole para reconducirla luego a su casa.

Rivalidades de poetas

En la Edad Media vivían en Madrid varios escritores que, como sucede entre felices del mismo oficio, no se podían ver. Dos de éstos eran el doctor don Juan Pérez de Montalbán, bachiller y licenciado, y el famoso don Francisco de Quevedo. Este, no sabiendo cómo poder vengarse de su eterno rival, le dedicó un día el siguiente epigrama:
«El Montalbán, no lo tiene, y si le quitan el don»,—vitalés a quedar «Juan Pérez».



Vicente Valls Martí, 10 años.—Burjassot

CHISTES

—¿De qué se quedó tuerto su hermano?
—Pues de qué.—Valencia, 12 años.—Valencia

El juez.—Se le acusa de haber robado un reloj de oro.
—Esto no es verdad, señor juez. Yo no he robado nada y además el reloj no era de oro.
Juanita Granada, 12 años.—Valencia

Colaboración INFANTIL

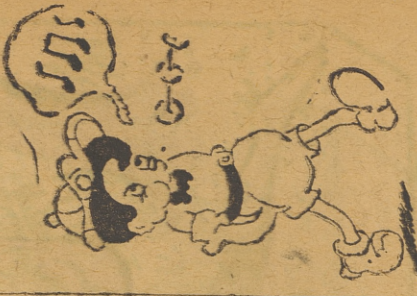
¿Qué le dijo?

—¿Qué le dijo un calvo a otro calvo?
—Chico, no nos vemos nunca el pelo.
Amelia Samió
13 años.—Valencia



—¿Qué le dijo el aceite al vinagre?
—Los dos estamos en la ensalada.
Vicentín Navarro
6 años.—Valencia

—¿Qué le dijo el masiti que al polo?
—Los dos somos frescos.
Vicentín Navarro
6 años.—Valencia



—¿Qué le dijo el melón al cuchillo?
—Me vas a hacer sacar la pepita.
Antonio Cerdá
9 años.—Matanzas (Valencia)

—¿Qué le dijo la pared al sibatán?
—¿Qué le dijo?
—No me tires, que aun no soy vieja.
Miguel Gayete
12 años.—Valencia

Juan Jarque
11 años.—Valencia



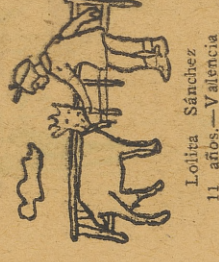
Mannel Liobregat
14 años.—Valencia

Parecido

—¿En qué se le parece un artista malo a un ceramolo?
Solución: En que a los dos se les tiene que quitar el papel.
Manuel Pitarch
13 años.—Valencia

Adivinanzas

—¿Cuál es el oficio más alegre?
—El barrendero, porque barriendo por aquí y barriendo por allá.
—¿Y el de más mal humor?
—El ahogado, porque trabaja echando chispas.
—¿Dónde tengo yo más amistades?
—En la playa, porque casi por aquí y ola por allá.



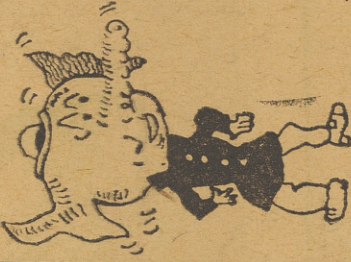
Lolita Sánchez
11 años.—Valencia

Dos torres altas, dos miradores, un espantapájaros y cuatro andadores.
El tico.
Ramón Simisterra
13 años.—Grao (Valencia)



Amparín Noguera
14 años.—Valencia

—¿Qué cosa es, que cuanto más grande menos se ve?
Solución: La oscuridad.
Juan Civera
12 años.—Valencia



El suele ser admirado por su arte y su valor. Ella, en cambio, es mala pie que suele hacer mal olor. (22)
Solución: El cuadro y la cuadro.
Rafaelín Brines
7 años.—Valencia



Vicente Grafiá
15 años.—Valencia



Miguel Cano
13 años.—Valencia

COLMOS

—¿Cuál es el colmo de un dentista?
—Sacarle las muelas a una pulga.
Agustín Lacruz
9 años.—Cabañal (Valencia)



Carlos González
10 años.—Valencia

—¿Cuál es el colmo de un sabio?
—Cavarre con la savia de un árbol.
—¿Cuál es el colmo de un zapatero?
—Hacer unos zapatos para una hormiga.
Miguel Gayete
13 años.—Valencia

En el café

El señor: —Camarero, estas otras están cerradas.
El camarero: —Pero, señor, ¿no ve que hoy es domingo?
Eduardo Roca
14 años.—Valencia

LAPIERIN EN EL CIRCO

BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

tenía en el cuerpo, y el resultado fué maravilloso: la espuma, hasta entonces blanca, se convirtió en negra, y al aplicarla mister Kock sobre su cara pasó afeitar, tomó el aspecto de una espesa y rizada barba negra, que le mostró como el fiel retrato del William Molke, reclamado por la Policía.

El policía, amigo de Lapierein, que desde la ventana del carronato no perdía detalle de cuanto sucedía en el interior, no pudo reprimir una exclamación de sorpresa. Y Lapierein, radiante de júbilo, gritaba con toda la fuerza de sus pulmones:

—¡Ese es Molke! Ahí está con las mismas barbas que llevaba antes de cambiar de nombre, y de ser empresario de un circo ambulante. ¡Ese es Molke!

Mister Kock (William Molke desde aquel momento para todos) estaba ciego de rabia, y mal lo hubiera pasado nuestro muñequito si el policía no hubiese intervenido con toda oportunidad.

De todas formas, no pudo evitarse un revuelo y hasta una pequeña lucha, que arrojó a los alrededores del carronato a cuantos se encontraban pasando por la explanada, siendo aun más difícil así la fuga del bandido, que no tuvo otro remedio que rendirse ante el valor y la astucia de Lapierein.

Días más tarde, en el salón de actos de la Jefatura de Policía, el inspector felicita pública-

I N D I C E

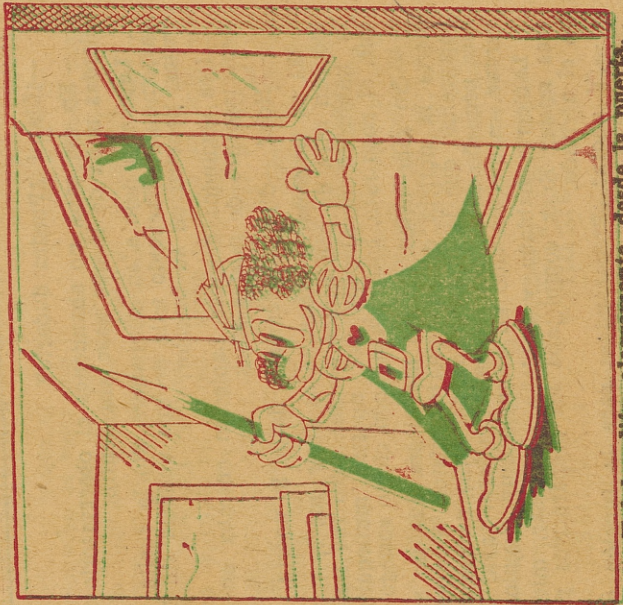
Capítulo I. — Un reto por teléfono	3
Cap. II. — El circo	8
Cap. III. — El mono Sabio	12
Cap. IV. — El primer aviso	18
Cap. V. — Noticias de última hora	24
Cap. VI. — Un juego de magia	33
Cap. VII. — Un hilo de luz	43
Cap. VIII. — Manefos turbios	49
Cap. IX. — Antecedentes	52
Cap. X. — Último número	57
Cap. XI. — ¡Ese es Molke!	64

LAPIERIN EN EL CIRCO



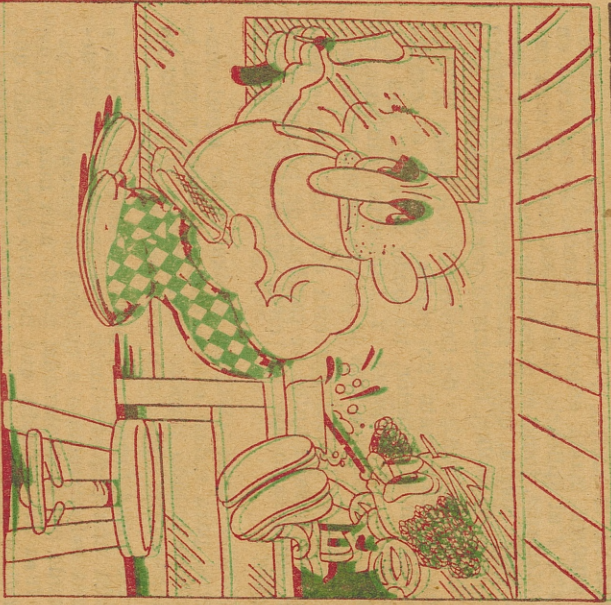


BELEN
REGORTABLE



BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

—¡Hola!— dijo, alegremente, desde la puerta.
—No bromees, Lapicerín—rió el policía.
—Te digo que sí, y te lo demuestro en seguida.
—¿Tú te has fijado en las fotografías de Molke?
—Sí.
—¿Te acuerdas de ese premio a defenderme?
—



LAPICERIN EN EL CIRCO

Vertió en el cacito del jabón un poco de tinta china
mente al mungequito y le entregaba la mitad del
premio ofrecido por la captura del bandido Molke,
al propio tiempo que se hacía entrega de la otra
mitad al policía, que tan bien le había secundado.
Pero más que ese premio en metálico, es motivo

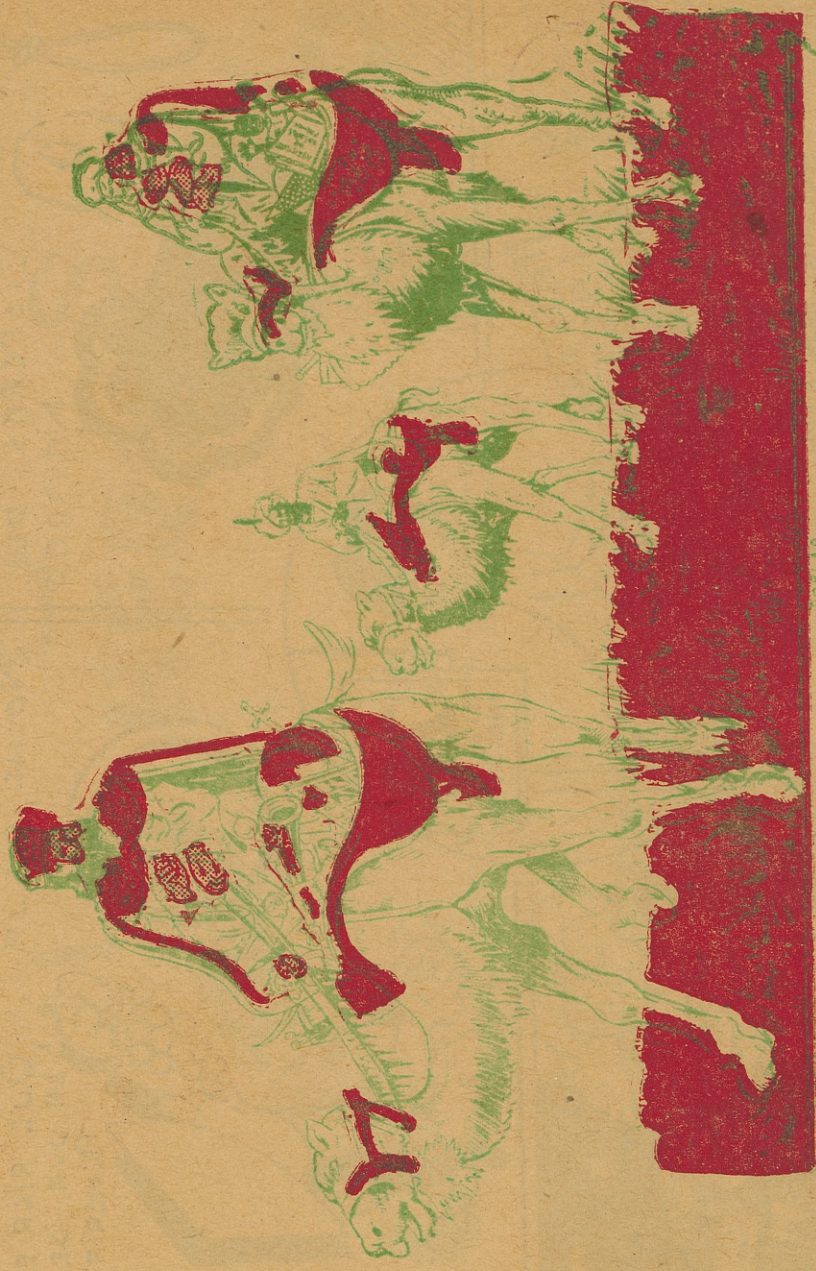
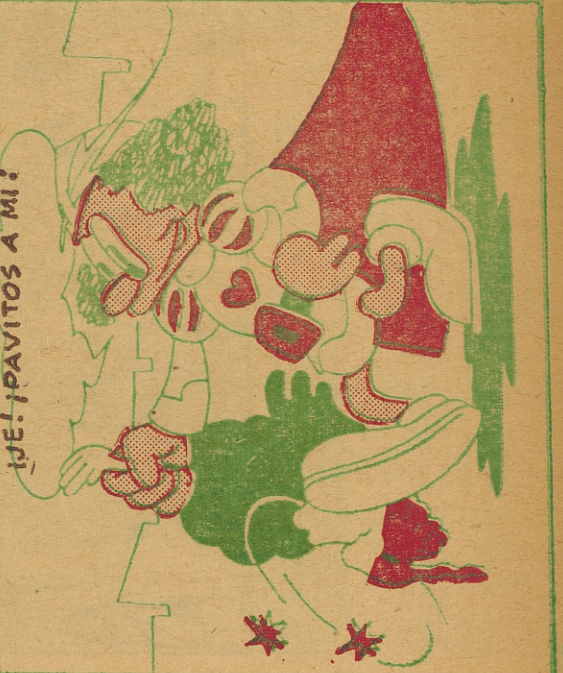


Como el fiel retrato del William Molke

de satisfacción para Lapicerín el haberse captado
la simpática y el cariño de toda la ciudad, y el he-
cho de ostentar la medalla que le acreditaba como
policia honorario, junto a su corazoncito de fra-
ncheta.

BIBLIOTECA DE «EL PEQUE»

LAPICERÍA compra un PAVO





VISPERAS DE NAVIDAD

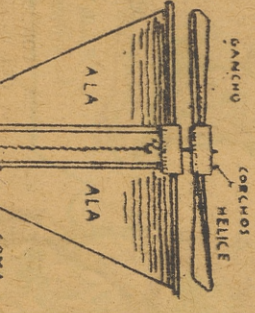
NOCHE VIEJA

QUE RICHES LA VERA DE FLORERIA

VARIEDADES

Cómo se construye un helicóptero de juego

Como podéis ver en el dibujo, consistir un helicóptero es una de las cosas más fáciles y para ello solo se necesitan:



Para tranquilizar a su familia

Bonitacio come en casa de un amigo. No bien se levanta de la mesa, abandona precipitadamente la casa y se lanza a la calle, pese a que cae un verdadero diluvio. Al cabo de un cuarto de hora, regresa caído hasta los huesos. —¿De dónde vienes así? — pregunta su amigo. —He ido a mi casa de una corrida, para decir a mi mamá que no volviera a casa hasta que parase de llover.

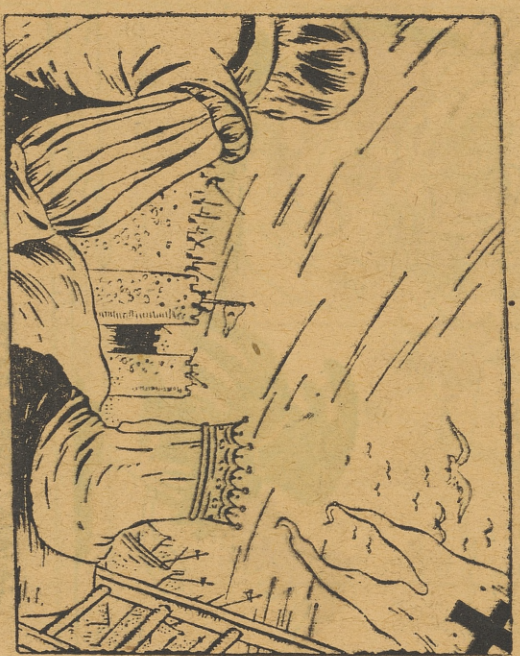
La reina de las máquinas de escribir



Es la que acaba de construir el raja de Kikandamer. Esta máquina en oro fino. Cada tecla está hecha en un bloque de cristal de roca, incrustado de esmeraldas. El mecanismo está hecho de níquel, mezclado con manganeso, que es prácticamente indestructible. No nos ha dicho si esta máquina de escribir, que ha costado docientos mil rúpías, corrige sola las faltas de ortografía.

Navidades españolas

1491.--JUNTO A GRANADA



Los españoles están a las puertas de Granada. Isabel la Católica, en su campamento de Santa Fe, espera el fin de la empresa.

1492.--Primera Navidad en América



Colón ha llegado al Nuevo Continente, el 12 de octubre. Allí en las islas Juana y Española, (Cuba y Santo Domingo), giran hablar por primera vez, los indígenas, de la vida de Cristo. Colón fundó en la Española, el fuerte de Navidad.

Se abre para la Patria el Imperio cuando la Humanidad se prepara a conmemorar el nacimiento de Jesús. Primeras Navidades en aquellos países editos y hermosos de las Antillas! Nuestros conquistadores cantan vírgenos villancicos al Niño-Dios, en aquel ambiente tan distinto, decorado con palmeras y cocoteros... Se ha cumplido la gestación grande de todos los tiempos y los españoles, sencillamente, rindiendo las espaldas, se la ofrecen al Señor.

1520.--NAVIDAD EN EL PACIFICO



Magalhães, ilustre marino portugués, ha encontrado paso entre Atlántico y Pacífico, el 21 de noviembre. Estas Navidades de 1520, nos lo presentan en plena aventura. Anotados de la Patria lejána criaban por el pensamiento de los braves marinos españoles y portugueses, aquella Nochebuena. Queda entre las páginas de la «Vitoria», suelta Sebastián El Cano, esforzado capitán, en procurar gloria y honor a los suyos. Frente al ignorado océano, que guardaba el tesoro de las Filipinas, debieron ser estas Navidades, reunión de plegarias dirigidas a Jesús padecido ésto en la empresa, sin tenerle al sacrificio ni a la muerte.

1533.--NAVIDAD EN EL PERU



Francisco Pizarro, el valeroso extremeño, ha entrado en Cuzco, capital del Imperio Inca, en noviembre. La Navidad del Señor, trae a España en este año magisterios y gaudios, que al fin y al cabo, son para el reino de la Cruz, que nuestros capitanes extienden por el Nuevo Mundo. Aquellas lejanas latitudes, cuyas costas baña el Pacífico, también por primera vez tienen noticia del nacimiento de Belén, cantado en sencillas coplas por valientes españoles, ostentantes de la anáada Patria.

JUEGOS
CARRERA DE RATONES. Se dos corchitos iguales y se afilan en uno de sus extremos. Se introducen cuatro alfileres en cada corchito que servirán de patas, y se pegan dos pedacitos de papel blanco a los lados. Los corchitos se utilizan para formar las colas de los pequeños roedores. Observar la gran diferencia de la parte superior. Luego se toma una bandera y se pone un extremo en el centro de la mesa. Cuando se desean andar, se pone un corchito en la mesa. Como son dos los ratones, dos deben ser los jugadores. Cada uno coloca el animalito sobre la improvisada pista, y uno de ellos debe dar pequeños saltitos, en una carrera que se va haciendo cada vez más rápida, como se ve en la ilustración, ganando el juego el que llega primero al final de la pista.

LOS CUATRO HERMANITOS CUENTO

—¿Es que no comes?
 —Es que... es que... Es que yo tengo otros tres hermanitos que tampoco comen, y claro...
 —Pues, que entren, ¡ya lo creo! Franco quiere que todos los niños coman.
 —¿De verdad?
 —¡Claro que sí!
 —Entonces, ¿les llamo?... ¡Viva, viva!...



Manolin salió corriendo y en seguida volvió con Juanito, Pepito y Laura, que ocuparon, por completo, la mesa y devoraron, alegres y contentos, mucha, mucha comida.
 Después, la señorita, les llevó ante otra señorita mayor, que, sonriendo, les dijo:
 —Esta tarde vals a ese sitio que le doy a Juanito. Allí os darán alpagatitas y unas ropas para que no tengáis frío.
 —¿De balde? —interrumpió la niña.
 —Claro que sí! Para los niños pobres todo es de balde en la España de Franco. Y este año, los Reyes también traerán juguetes para vosotros.
 —¿De verdad?
 —Ya podéis escribir vuestra cartita.
 —¡Bravo, bravo!...

Aquella noche, los cuatro hermanitos escribían en colaboración: «Queridos Reyes Magos: Os queremos mucho, mucho, muchísimo y queremos que nos traigáis... Y escribiendo, escribiendo, se quedaron dormidos. Y soñaron que un Rey, en un caballo blanco, entraba en su pobre casita y les besaba, y unos criados, muy lujosos, la llenaban de caballos, pelotas y muñecas...»

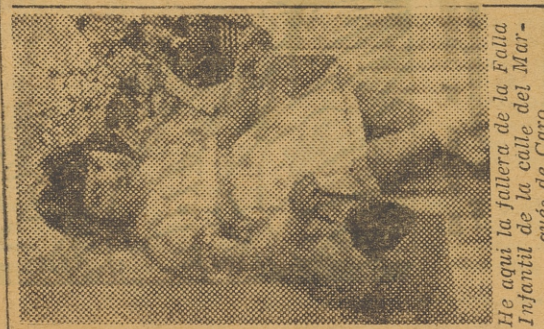
Desde aquél día, comieron y cenaron en el comedor de Auxilio Social del Distrito, iban muy abrigados con ropitas nuevas y el día de Reyes les obsequiaron con aquellos juguetes que pidieron en su carta.
 Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

EL TIO DEL PEQUE



Pilarín Sanbuesa Cabanes. 4 años. Belleza Fallera.

FALLAS Infantiles



He aquí la fallera de la Falla Infantil de la calle del Marqués de Caro.



Falla Infantil número 41. Comisión de la calle del Marqués de Caro.

Presidente: Manuel Zacarías; vicepresidente, Armando Serrano; tesorero, Pepito Chirivella; presidenta de festejos, Vicentita Calatayud; vicepresidente, Carmencita Buono; secretaria, Mary Gaspar; vicesecretaria, Finita Pascual; contadora, Adelita Burguero; vicescontadora, Julieta García; vocales: Amparo Sánchez, Asunción Rubio, Rosita Sánchez, Carmencita Llisterra; Amparín Grimey Popla Calatayud, Gabriel Mateo, Rosita Quiles, Conchín López, Ramoncín Pascual, Paquito García y Luisín Igual; Belleza, Leonorcín Gómez Ferrer; damas de honor: Carmencín Ferrer, Amparín Serrano, Carmencín Chirivella y Asuncionin Mateo.



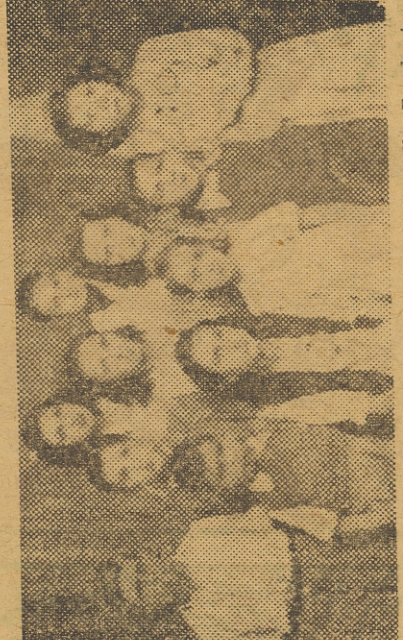
Falla Infantil número 42. Comisión de la Plaza Encarnación, Carriceros y adyacentes.

Presidente, José Perles Díez; vicepresidente, José Company Alcañer; secretario, Ricardo Jarque Vidal; tesorero, Francisco Juan Liata; cobrador, Benigno Jarque Vidal; Presidente de festejos, Antonio Vidal Cortés. Vocales: Francisco Beida Planas, José González Gueleno, Santiago Barrigón Vázquez, Antonio Juan Liata, Antonio Pérez Díez.



Falla Infantil número 43. Comisión de la calle Jesús y María y adyacentes.

Presidente-tesorero, Alfredo Zaragoza Moratal; vicepresidente, Juan Puchades Bives; secretario, Luis Palomero; vicesecretario, Roberto Manchón; vocales, Francisco Palomero, Antonio Rivelles, Luis Estellés, Francisco Carbonell y Ramón Carbonell, Ascori, don Francisco Palomero.



Falla Infantil número 44. Comisión de la calle Escalante y Travesía del Mar (Cabañal).

Presidente, José Ferrás Soler; secretario, Salvador Sagrú Soler; tesorero, Juan Ferrás Soler; contadora, Toniquín Marco Brau; vocales: Encarnita Alpuente Fontelles, Marija Escibá, Pepita Fonfría Soler, Pascual Ferrer Pitari, Belleza fallera: Emilia Durán Corchete; Fallero mayor, Angelito Fonfría Soler.

En BUSCA de AVENTURAS



Luego prendieron fuego, con grandes trabajos, y el árbol empezó a arder. Amarrados a unas lianas pasaron a otro árbol cercano. Los perros, asustados por el fuego, retrocedieron.



Mourao y Ewora bajaron al suelo, con precauciones, e hicieron una descarga con sus carabinas sobre ellos; sorprendidos, los animales se dispersaron.



No obstante, los exploradores emprendieron la vuelta al campamento a toda carrera; pero, afortunadamente, la ferocidad no les siguió.



El doctor Smith les esperaba impaciente y dispuesto a ir en su busca. Mourao y Ewora le contaron su aventura, mientras Zachang preparaba la cena.



Una vez repuestas las energías, lamentándose de no haber podido recuperar la magnífica avestruz cobrada, se entregaron al sueño, mientras el guía velaba.



La noche transcurrió sin novedad. Se oían los aullidos de los extraños perros salvajes, y de cuando en cuando, se veían volar pájaros nocturnos. Al amanecer, continuó su marcha la caravana hacia el interior. El paisaje se hacía desértico por momentos y el calor insostenible.



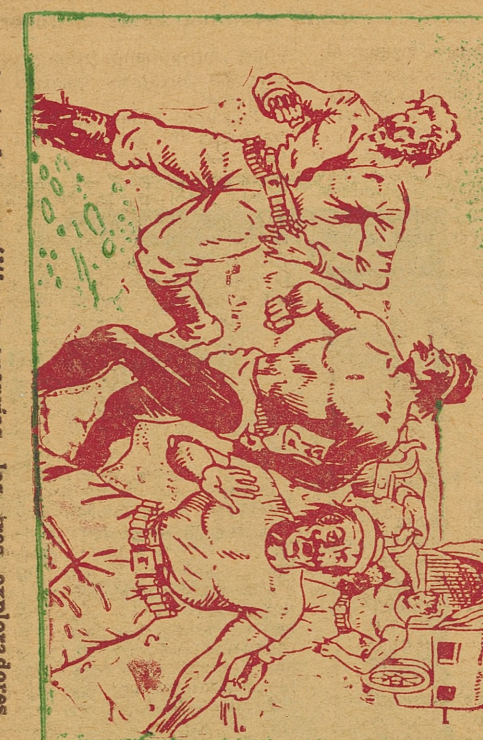
Transcurrieron varios días entre piedras, sin vegetación a la vista, ni agua; las reservas disminuían alarmantemente y el hambre y la sed amenazaban a todos.



Al décimo día de haber entrado en aquel pedregoso desierto, nuestros exploradores se arrastraban sin ánimo ni energías. Hacía doce horas que habían consumido la última gota de agua y desfallecían por momentos.



El sufrimiento causado por la sed, se hacía insostenible. De pronto, Mourao vio neblinas en la lejanía un grupo de árboles.



Agotando sus últimas energías, los tres exploradores y el guía emprendieron, como alocados, una loca carrera. Los buques, como inflamados del mismo ardor, hicieron el último esfuerzo.



De esta forma llegaron a las márgenes de una pequeña laguna. Hombres y animales, sacaron su sed.

CONTINUARA